

Filosofia Unisinos
Unisinos Journal of Philosophy
22(3):1-9, 2021 | e22303

Unisinos – doi: 10.4013/fsu.2021.223.03

Artículo

La dimensión crítica de la moral: la correspondencia Masham-Leibniz

The critical dimension of the moral: the Masham-Leibniz correspondence

Viridiana Platas

<https://orcid.org/0000-0002-6169-6932>

Universidad El Bosque, Bogotá, Colombia. Email: vplatas@unbosque.edu.co.

RESUMEN

Este ensayo propone analizar la correspondencia entre Damaris Masham y G. W. Leibniz (1704-1705) a través de tres dimensiones de discusión: ontológica, epistemológica y crítica. Dicho análisis puede ser útil para entender los fundamentos epistemológicos del racionalismo moral y pedagógico de la filósofa inglesa. En ese sentido, se ofrece una integración de elementos que permiten entender no sólo la coincidencia de tradiciones tan aparentemente antitéticas como el platonismo y el empirismo en la filosofía de Masham, también permiten apreciar su independencia intelectual.

Palabras-clave: Razón, autonomía, dimensión ontológica, dimensión epistemológica, dimensión crítica.

ABSTRACT

This essay aims to analyse the correspondence between Damaris Masham and G. W. Leibniz (1703-1705) through three discussion dimensions: ontological, epistemological and critical. This analysis could be useful in order to understand the epistemological grounds of the moral and pedagogical rationalism of the English philosopher. In this sense, it offers an integration of elements that make us able to understand the coincidence of apparently antithetical traditions as platonism and empirism in Masham's philosophy, moreover let us appreciate her intellectual independence.

Keywords: Reason, autonomy, ontological dimension, epistemological dimension, critical dimension.

Introducción

La autonomía como capacidad de determinar la propia acción es uno de los temas más urgentes y recurrentes en la historia de la filosofía, pues, pese a la obviedad de la indeterminación de la voluntad, la experiencia vital concreta muestra una constante oposición entre las pasiones y las elecciones, por lo que se exige a los filósofos exponer aquello que constituye y posibilita la ejecución de la voluntad, precisamente para poder actuar de modo efectivo.

En ese sentido, la lucha intestina entre las pasiones y las elecciones que atraviesa a la condición humana es sin lugar a duda, uno de los ejes de los debates de la filosofía moderna temprana; es decir, el desarrollo de la reflexión epistemológica no pudo —ni quiso— soslayar el tema de la libertad en el ámbito de la elección moral. De esta manera, podemos entender la aparición de teorías normativas de la moral, que surgen con la necesidad que la obviedad de nuestra capacidad se justifique no en razones de orden fisiológico, sino metafísico.

Es en este decurso donde propongo situarnos entre el siglo XVII y la Ilustración y no sólo por razones de orden cronológico, sino conceptual, pues una de los exponentes de lo que puede denominarse como metafísicas de la voluntad es Damaris Masham (1659- 1708).

Por metafísicas de la voluntad se entienden aquellos planteamientos que consideran a ésta como una facultad del alma humana cuyos límites son indeterminados; en ese sentido, la voluntad debe limitarse con el uso de la razón, pues el carácter desiderativo de la misma, si bien es indiferente, puede conducir al error, tanto epistemológico, como moral.

Para ello, el tema que nos ocupa aquí referente a una interpretación de la correspondencia entre Damaris Masham y Wilhelm G. Leibniz ofrece a sus lectores del siglo XXI un panorama del desarrollo de la psicología en este periodo histórico.

Cabe destacar, que el estudio y la reconstrucción del contexto y las fuentes del pensamiento de Lady Masham han suscitado distintas lecturas, como las interpretaciones feministas de Frankel (1989) u O'Brien (2009), las decantadas hacia filosofía de Locke como Buickerood (2005) y De Tomasso (2017). Por su parte, investigadores como Hutton (1993; 2013), Lascano (2011), Pheminster (2004), Broad (2004) y Sleigh (2005) han estudiado la correspondencia Masham- Leibniz, trazando algunos hilos conductores, específicamente, aquellos relacionados con los temas del debate que esgrime Masham en relación con la filosofía leibniziana y señalando elementos de contextualización histórica, no obstante, son Hutton y Lascano, quienes de manera más puntual indican, a propósito de lo anterior, el desarrollo de la filosofía moral de Masham a partir de la intersección de las fuentes racionalistas platónicas y empiristas de su pensamiento.

Es por ello, que el presente trabajo propone una interpretación que se estructura a través de tres dimensiones de análisis de la discusión entre estos dos autores: la dimensión ontológica, la epistemológica y la crítica. Se entiende por dimensión ontológica lo referente a los conceptos que sirven de eje para concebir el ser y sus operaciones; por dimensión epistemológica, como aquella que se encarga de definir la naturaleza del sujeto epistemológico, sus facultades, alcances y límites; por último, la dimensión crítica, que analiza las condiciones de formación y operación de los conceptos que se formulan en las facultades epistemológicas.

Considero que esta interpretación de la correspondencia puede ser útil para entender los fundamentos epistemológicos del racionalismo moral y pedagógico de Lady Masham, y en ese sentido, aportar una visión de conjunto de su filosofía, todo ello, con la intención de entender un elemento que salta a la vista en el estudio de la pensadora inglesa: la tensión existente entre sus “influencias filosóficas”, a saber, el empirismo y el platonismo. No obstante, dicha tensión puede subsanarse si se atiende al carácter independiente de la propuesta y de la actitud intelectual de Masham.

1 Contexto y fuentes de la filosofía de Masham

En el resumen biográfico de Thomas Birch a la edición de 1743 de *True Intellectual System of the Universe* (1678), obra cumbre de Ralph Cudworth, se incluye una mención a Damaris Cudworth:

Nuestro autor tuvo muchos hijos, los cuales probablemente murieron jóvenes, pero dejó una hija [.]. Damaris, quien fue la segunda esposa de Sir Francis Masham de Oates, Condado de Essex, Bart [.]. con quien tuvo un hijo, el difunto Francis Cudworth Masham [...]. Esta dama tuvo una gran amistad con el Sr. Locke, quien murió en su casa de Oates, donde [éste] residió durante muchos años. Ella se distinguió por su genio y preparación únicos; y en el año de 1696 publicó en Londres [...] sin su nombre Un Discurso sobre el Amor de Dios. (Birch, 1829, p. 35).¹

La referencia de Thomas Birch a la vida y actividad intelectual de Lady Masham es significativa en varios sentidos; en primer lugar, señala el tipo de educación de la filósofa: siendo hija de uno de los referentes intelectuales más importantes de Inglaterra en la segunda mitad del siglo XVII, se tiene noticia de que, pese a no haber recibido educación formal, su padre se encargó de su instrucción en lenguas clásicas, hebreo, filosofía antigua y en especial, filosofía moderna. Por otra parte, la entrañable amistad con John Locke también ha centrado la atención de los estudiosos para comprender el tenor de las bases filosóficas de la autora.

Pese a lo anterior, J. Buickerood (2005) ha cuestionado si realmente Ralph Cudworth instruyó a su hija en las mencionadas áreas, y R. Sleight (2005) hace un esbozo de la correspondencia Leibniz- Masham como ejemplo de la marginalización de la vida intelectual de las mujeres en los inicios del siglo XVIII:

En una variedad de formas Masham estuvo marginada [...] de la sociedad intelectual. Sin embargo, en una variedad de formas tuvo ventajas que poseyeron otras pocas mujeres de su tiempo -considerando a su padre, Ralph Cudworth, y su amigo cercano John Locke. Además, Masham fue comprensiva [de ello] con una crianza conciente sobre la marginalización. [...] Una lección que derivo de mi estudio sobre Masham es éste: enorme talento intelectual, acceso considerable a fuentes relevantes, autoconciencia de las barreras que te confinan son todavía incompatibles para permitir un pleno florecimiento del potencial filosófico, tanto como impedimentos, sutiles si no reconocidos o no, que permanecen. (Sleight, 2005, p. 125).

Si bien es cierto que pueden ubicarse varios pasajes en la correspondencia entre ella y Locke donde existe una constante queja de cómo la vida doméstica de las mujeres afecta el desarrollo y actividad intelectual (Hutton, 1993), no obstante es excesiva la afirmación de Sleight de cuestionar el “pleno florecimiento filosófico” de Masham, pues él mismo retoma su actividad epistolar para tender puentes con sus “monografías” (como él denomina a los textos de Masham), especialmente en lo relativo a la educación moral de las mujeres. Recientemente, E. M. De Tomasso (2017) y L. Simounutti (2018) cuestionan el mito del talento obstaculizado,² además que esta última rescata los retratos de Masham hechos por su hijo Francis y por su amigo Pierre Coste donde se destacan el reconocimiento a su labor intelectual.

¹ Cabe aclarar que para esta investigación, se cuenta con una reproducción de 1829 de la edición de Birch. La traducción es mía.

² Como afirma Simounutti (2018, p. 3): “The intense epistolary exchange, which followed, and finally their very close intellectual relationship that materialized through the years at Oates, together with the neoplatonic and Cartesian component, set the coordinates that constrained the philosophic and pedagogic reflections of Lady Masham. Their letters offer the main source of details available for sketching both the relationship between the two personalities [Locke and Masham] and the intellectual training of Damaris Cudworth. The legacy of the Masham family as well as the personal archives of Damaris have been scattered and dispersed, which prevents any reconstruction of the years of her youth and her intellectual formation through letters or documents. This legacy was very significant as it includes a portion of the inheritance left by Locke both to Damaris and to her son Francis and the objects and the documents that had belonged to her father Ralph Cudworth.”

Por otra parte, siendo Damaris Masham una mujer consciente de las problemáticas filosóficas de la época moderna, escribió *A Discourse Concerning the Love of God* (1695) texto en el cual polemiza con el teólogo John Norris sobre uno de los temas más acuciantes de la época: la libertad y la responsabilidad moral.

Además, el relato de Birch no menciona *Occasional Thoughts in Reference to a Vertuous or Christian Life* de 1705, publicado tres años antes de la muerte de su autora, el cual, tiene como objetivo señalar la importancia de la educación para la vida cristiana. Es importante mencionar que ambos textos tienen un hilo conductor bastante claro: defender a la razón como núcleo de la moral cristiana. El primero de ellos, es una respuesta a *Letters Concerning the Love of God* (1695) de Norris de cuño ocasionalista;³ mientras que el segundo, constituye la justificación filosófica de un programa pedagógico equitativo para hombres y mujeres, cuyo énfasis es la formación de la virtud.

Por lo anterior, es posible establecer una continuidad entre el texto de 1696 y el de 1705: para Damaris Cudworth la razón es la base de la acción moral y no la obediencia ciega; a Lady Masham le interesa demostrar que la educación es el mecanismo adecuado para formar individuos responsables, pues a quien se enseña desde niño a razonar, se le enseña también que es la voluntad racional y libre el origen de la acción y no la obediencia irreflexiva derivada del miedo o atribuida a otras causas, por ejemplo, el voluntarismo, la predestinación o el ateísmo.

Según Masham, el ejercicio de la razón debe enseñarse desde la niñez, por lo que la educación infantil debe emprenderse en los primeros ocho o diez años de vida, y debe estar centrada en aprender a leer inglés perfectamente, a entender latín, aritmética, algunos conocimientos generales de geografía, cronología e historia. Cuando los niños y los jóvenes están versados en el latín poseen herramientas adecuadas para acercarse de manera crítica a las Sagradas Escrituras, entendiendo esto último como una lectura analítica que es necesaria para acceder a la fe; esto se opone el supedimento de las facultades racionales en el que se basa el fanatismo religioso (cuyo ejemplo, según la autora es precisamente la teología de Norris).

Así, el tema de la interpretación ocasionalista de la acción moral sostenida por Norris es nuevamente criticada mediante la tesis de la preeminencia de la razón para la acción; recordemos que según el teólogo, Dios es la "ocasión" o "causa inmediata de los perceptos sensibles", cuya reacción es la base de la acción moral. De esta forma, la voluntad humana debe someterse a la Divina Voluntad manifestada en estos estímulos y reacciones; hacerlo constituye un verdadero acto de fe.

Por lo anterior, en *Pensamientos Ocasionales* el ámbito de análisis se amplía de la polémica con Norris a la discusión de tendencias morales como el escepticismo, el ateísmo, el entusiasmo, el deísmo, etc. ante lo cual se propone un programa pedagógico que concretice la polémica teológica.

De esta forma, se destaca el valor histórico de la obra: el tema de la educación infantil dentro de los límites de la razón es un tema predominante del pensamiento ilustrado, así como la propuesta de la formación de habilidades analíticas en el educando como herramienta teórica y práctica, y la defensa de la educación femenina. Por ejemplo, para la autora, las madres deben participar en el programa educativo de sus hijos; ellas, junto con los padres, deben ser los encargados en la instrucción de los niños, pues, debido al vínculo afectivo que los une, las lecciones se realizarán con cuidado y paciencia. Sin embargo, si las madres son las encargadas de la temprana instrucción de los hijos, es menester que ellas mismas se eduquen.

Las mujeres deben comprometerse con la educación de sus hijos como compromiso con su propio bien, es decir, con el cuidado e instrucción de su voluntad racional. A través de la educación de sus hijos, las mujeres pueden compensar los años sufridos en el descuido de su propia instrucción.

³ La ética ocasionalista, basada en la teoría de la visión en Dios de N. Malebranche, sostiene que el fundamento de la moral se encuentra en las ideas eternas e inmutables que "vemos en Dios" por "ocasión de Él." La consecuencia de esto, es que los principios morales sólo pueden encontrarse en la Mente Divina y no en nuestro entendimiento. El orden mecánico que provoca las sensaciones del cuerpo tiene la posibilidad de representarse en la mente humana únicamente gracias a la presencia divina.

En suma, tanto *Un Discurso sobre el Amor de Dios y Pensamientos Ocasionales sobre una Vida Virtuosa o Cristiana* son obras que permiten desentrañar una propuesta educativa que tiene como fundamento a la razón, lo cual, tiene una consecuencia nada soslayable: es un programa de educación para la autonomía (Platas, 2014).

De esta manera, razón y voluntad libre son las piezas fundamentales en la conducción de los individuos, pero también la clave de la construcción del concepto de autonomía y las herramientas de una religiosidad plena, es decir libre y además tolerante, pues si bien, para la autora el cristianismo es el modelo por antonomasia de la virtud, es menester que éste no sea violento ni intolerante.

2 Dimensiones de análisis en la correspondencia Masham- Leibniz

Uno de los hilos conductores de la filosofía de la temprana modernidad es la indagación sobre el fundamento del conocimiento. En ese sentido, la reflexión y el estudio sobre las operaciones y contenidos mentales permitían la consideración de la naturaleza del sujeto epistemológico, lo cual constituía una piedra de toque para delimitar los alcances de la ciencia y para demarcar la naturaleza de la acción y de la libertad humana.

Al respecto, son sugerentes las revisiones de Scheneewind (2012) y Erdelack (2011) sobre el papel de la metafísica y la teología platónica moderna, específicamente, la filosofía de Ralph Cudworth, para la comprensión del proceso de secularización de la idea de razón en la Ilustración y que es el eje de la formulación de la autonomía moral, el progreso histórico y científico.

Es en ese contexto que el intercambio epistolar entre Masham y Leibniz establece las líneas de discusión sobre el carácter de la sustancia y los alcances del providencialismo del filósofo de Leipzig. No obstante, es de suma importancia reparar en que la discusión, además de presentar una sistematización de la metafísica leibnizana, permite al lector entender en el modelo argumentativo crítico de Masham.

Para poder demostrar lo anterior, es menester distinguir tres dimensiones de la discusión, a saber, ontológica, epistemológica y la crítica. Cabe destacar que estas dimensiones se presentan casi de manera cronológica en las cartas, aunque, la dimensión crítica está posibilitada precisamente por los argumentos esgrimidos en las dos anteriores, especialmente, en la epistemológica.⁴

2.1 Dimensión ontológica o la discusión sobre las formas sustanciales: carta del 29 marzo de 1704

Damaris Masham consultó el artículo sobre Hyeronimus Rorarius (1485-1556) en el diccionario crítico e histórico de Pierre Bayle. En esta entrada se discute el tema del alma de los animales y se hace mención a cierto escrito de Leibniz publicado en el *Journal des Savants* donde también se aborda el tema: el *Nuevo sistema para la interacción de las sustancias* de 1695.

Es así que la filósofa inquiere sobre la definición de 'formas', que se usa como sinónimo de 'fuerzas primitivas', 'almas', y 'sustancias en sí mismas'. La pregunta se centra en la ambigüedad que implica la exposición de un principio tal como el de 'fuerza viva', pues "no es espíritu, tampoco materia..." (Woolhouse; Francks, 1997, p. 203). Es menester aclarar el modo en el cual dos sustancias distintas conforman la unidad de cada criatura, o en todo caso, aclarar qué es ese ser cuasi material y cuasi espiritual:

Considero que 'fuerza' no puede ser la esencia de ninguna sustancia, sino que es un atributo de lo que usted llama una 'forma', 'alma' o 'átomo de sustancia', de la esencia de lo que no encuentro

⁴ Cabe aclarar que para este trabajo se utilizó la selección epistolar de Woolhouse y Francks (1997) y de Atherton (1994). Además, se le recuerda al amable lector que este ensayo se centra en el análisis de los argumentos de Masham y no en los de Leibniz. Para el análisis de la metafísica de Leibniz en este intercambio epistolar se sugiere Phemister (2004).

una idea positiva, y que su negación de éstas no tengan dimensiones hacen su existencia, confieso, inconcebibles para mí, como no siendo capaces de concebir una existencia de aquello que no está en ninguna parte. (Woolhouse; Francks, 1997, p. 209).⁵

Por otra parte, la comprensión del tema produce efectos inmediatos en relación con nuestra definición de Dios, pues “amplía nuestra idea de las divinas perfecciones y la belleza de sus trabajos.” (Woolhouse; Francks, 1997, p. 204) De esa manera, podemos entender la urgencia de la pregunta y la necesidad de desarrollar una respuesta clara: el fundamento metafísico del Creador y de la criatura debe establecerse a través de un ejercicio intelectual cuidadoso, de modo que los resultados obtenidos de dicho análisis determinarán la relación existente después de la creación, lo cual tiene efectos inmediatos en la acción de los seres creados.

2.2 Dimensión epistemológica: cartas del 3 de junio y del 8 de agosto de 1704

Cabe destacar que la dimensión epistemológica y la dimensión crítica se encuentran relacionadas de la siguiente manera: la reflexión en torno a las facultades, operaciones, límites y alcances de éstas dota de elementos a la dimensión crítica para efectuarse. Puede decirse que la primera ofrece elementos de búsqueda en la pregunta por los objetos y operaciones del conocimiento, mientras que la segunda, ejecuta la búsqueda y determina sus consecuencias.

Aclarado lo anterior, en el caso que nos ocupa, la dimensión epistemológica se centra en tres elementos:

- a) La pregunta por el paso del fundamento ontológico al valor epistemológico.
- b) La definición de hipótesis: suposiciones que sirven para explicar un determinado fenómeno, pero cuya verdad aún está por demostrarse.
- c) La definición de verdad: “percepción consciente de los atributos de un objeto.” (Woolhouse; Francks, 1997, p. 216).

En a) se establece que la definición dada por Leibniz entraña la identificación entre el realidad objetiva e idea. Éste es el modo en que se fundamenta ontológicamente la idea de una fuerza viva o del alma, no obstante, según Masham no aclara el vínculo con la materia.

En ese sentido Lady Masham es enfática al reclamar el fundamento del paso ontológico al epistemológico, mismo que se da en la definición de ‘alma’ del filósofo. Como ella señala, “Usted toma por sentado que *hay un ser simple en nosotros dotado con acción y percepción*”, (Woolhouse; Francks, 1997, p. 208), donde se deben aceptar las características establecidas, pero sin aclarar aún las premisas del argumento.

No es suficiente simplemente afirmar que de la existencia de las fuerzas vivas se siga el conocimiento de los atributos de ellas, y mucho menos que dicho conocimiento sea verdadero. Si acaso, según Masham, lo anterior sólo muestra que el principio de uniformidad y la armonía preestablecida son únicamente hipótesis.

La dimensión epistemológica nos muestra cómo la construcción de los conceptos metafísicos de Leibniz se basa en dos modelos distintos: el del *more geometrico* y el de un análisis crítico en ciernes, a través del uso de principios. Éste último, puede ser la vía que por fin desentrañe el suelo que sustenta al sistema del filósofo de Leipzig.

⁵ Es interesante destacar que este argumento, pues recuerda a los esgrimidos por More a Descartes en contra del dualismo de atributos distintos, donde es necesario “ubicar” al alma, cuando ésta carece de dimensiones y por ende de localización. Para ello, consultar carta de Henry More a Descartes del 5 de marzo de 1649. Esto sugiere la cercanía del círculo intelectual de R. Cudworth para Damaris.

2.3 Dimensión crítica: carta del 8 de agosto de 1704

La dimensión crítica es el nodo de la discusión; mediante ésta, la filósofa inglesa muestra que los conceptos deben analizarse en sus elementos para entender sus inconsistencias y sus consecuencias. Además, nos muestra cómo fundamentar acriticamente a través de la metafísica, demostrar deductivamente la naturaleza del alma y del cuerpo, y el papel argumentativo de la providencia divina en la dimensión de la filosofía natural tiene efectos indeseados en la filosofía moral, tales como el determinismo de la acción.

Aquí se aprecia que Masham ha centrado el punto en la exigencia de la aclaración de los criterios epistemológicos de construcción del sistema leibniziano. Si no se esgrimen, no se puede contestar todavía cómo es que se sabe que, por ejemplo, hay una identificación entre organismo (capacidad de organización de la materia) y alma.

Esta crítica ataca directamente al tipo de construcción deductiva del sistema leibniziano: parte de que la uniformidad sustancial es un principio, a saber, una verdad de razón, eterna e inmutable. Al tener estas características es autoevidente y por ello, sirve para deducir otros saberes. Por otra parte, este principio se sustenta en la idea de Dios y de sus atributos, que es una idea innata.

Pero como el modelo geométrico no es el que está suponiendo Masham, por ello, ella define a la 'verdad' como "la percepción consciente de los atributos de un objeto." (Woolhouse; Francks, 1997, p. 216). Así las cosas, no se puede calificar como verdadera la idea de sustancia inextensa —en tanto que fuerza viva— porque no hay consistencia entre materia y capacidad de organización, en razón de que sólo es posible referir de ésta elementos tangibles como dimensiones y ubicación.

Desde la dimensión crítica "todavía no puede ver suficientemente sobre qué fundamenta ser organismo es esencial a la materia." (Woolhouse; Francks, 1997, p. 216).

El análisis se realiza a partir de que Leibniz recupera la tesis de la materia pensante de Locke. Ésta, que aparece en el L. IV, cap. I, 6. del Ensayo afirma que según los atributos divinos, no hay nada que impida a Dios crear una materia pensante. Pero, según el análisis esgrimido por Masham, tanto los principios leibnizianos como la hipótesis de Locke se sustentan del mismo modo: apelando al poder divino:

Por lo tanto, lo que usted ejemplifica como 'líneas inconmensurables', me parece que no responde el asunto, porque, aquí concibo la proposición y tengo ideas claras de líneas inconmensurables, aunque no veo la razón de su inconmensurabilidad, sino de una sustancia inextensa de la cual no tengo ninguna concepción y por lo tanto, no puedo afirmar ni negar nada al respecto" (Woolhouse; Francks, 1997, p. 217).

Para la filósofa, existen razones para no continuar argumentado de este modo, puesto que:

- 1) No hay idea positiva que lo sustente.
- 2) Si no hay idea, no hay claridad conceptual.
- 3) Si no hay claridad conceptual, no se puede juzgar en absoluto.

"Sin embargo, ahora le mencionaré una dificultad (tal como la concibo) en tu hipótesis, la cual, pienso que no podría resolver sin tu ayuda, y que para mí es pertinente, a saber, cómo reconciliar tu sistema con la libertad o la libre agencia." (Woolhouse; Francks, 1997, p. 218). Este último elemento, es una advertencia sutil de lo que para Masham es una suerte de incapacidad argumentativa de Leibniz: apelar a los principios de la razón para negarse a aclarar conceptos y de allí, pasar de inmediato a las tesis morales es una muestra de inconsistencia metafísica.

Usar a Dios para los principios del conocimiento es una tarea que excede el uso de la razón; y peor aún, usar a Dios como criterio para desarrollar un optimismo metafísico que tiene como efecto un providencialismo, pone en riesgo el tema la responsabilidad moral, que es central para la autonomía moral de Masham, debido a que:

(...) aunque siendo persuadida de que me siento a mí misma como un agente libre, y que esa libertad de actuar es necesaria para ser responsable de nuestras acciones, no sólo concluyo que estamos dotados de ésta, además soy muy firme de ésto, por lo cual, estaría muy apenada de encontrar en cualquier nueva hipótesis nuevas dificultades en mantenerlo. (Woolhouse; Francks, 1997, p. 218).

Es aquí donde se encuentra el engarce entre la moral y la dimensión crítica: no se puede simplemente aceptar los principios de razón, sino que deben analizarse para poder abrazarlos de manera libre; todo principio o axioma de la razón debe revisarse en sus raíces psicológicas para comprender su origen metafísico en los atributos divinos y comprender cómo desde allí, Dios no impone ni por ocasión, ni innatamente: los principios de la moral se encuentran en la facultad de entender racionalmente y libremente la naturaleza de la virtud.

De este modo, esa capacidad de andar y desandar los caminos de la metafísica, son precisamente el modelo la racionalidad virtuosa y cristiana que buscaban los teólogos cantabrigenses y que son el modelo del racionalismo moral y pedagógico de Lady Masham. Como afirma ella en la misiva a Leibniz del 3 de junio:

Recuerdo a mi padre así como a otros defensores de la sustancia inextensa decir que: es una imposición de la imaginación sobre su razón en aquellos que no pueden ser convencidos de la realidad de las sustancias inextensas.

Tal autoridad como lo fue él para mí, no me impidió, si esto era así, estar bajo tal influencia de la imaginación; lo cual es a lo que no estaría dispuesta en ningún caso. Sino que, lo que no tenga idea de una cosa; o demostración de la verdad por cualquier proposición, la verdad de aquello es inconcebible para mí, y no puedo y concluyo, que no debo afirmar lo que tampoco ha sido afirmado. Ya que una vez que hiciera eso, no sabría dónde parar; [ni sabría] cuáles son los límites de la afirmación. O porqué no debería de creer por igual una cosa en vez de otra. (Atherton, 1994, p. 84).

Conclusiones

Si pensamos desde el ámbito de la historia de los intercambios epistolares y de su función en la discusión y desarrollo de las ideas, podemos encontrar sugerentes ideas para identificar la tónica de discusión que proponemos en el presente ensayo, a saber, que la correspondencia Masham-Leibniz puede leerse como un ejemplo de dos modelos de fundamentación del conocimiento, lo cual, permite a su vez, reconstruir el modelo de argumentación crítica de Masham y las intuiciones filosóficas derivadas de éste.

Finalmente, este trabajo enfatizó su actitud intelectual eminentemente crítica y en el modo en que esto puede integrarse con la lectura de su obra impresa, más que en la discusión de la formación e influencias intelectuales de la filósofa, lo cual, por cierto, ya ha sido suficientemente trabajado por los especialistas. Queda en el tintero seguir analizando las cartas a P. Von Limborch, justo para lograr una visión de conjunto más amplio de las propuestas de la filósofa inglesa.

En ese sentido, la filosofía de Lady Masham debe apreciarse desde la perspectiva de quien, a pesar de tener dos fuertes influencias intelectuales de tradiciones contrarias, posee una independencia intelectual cuya agudeza se aprecia en su ejecución del análisis filosófico y que exige el uso de la razón para la conducción de una vida virtuosa.

Bibliografía

- ATHERTON, M. 1994. *Women Philosophers of the Early Modern Period*. Indianapolis, Indiana, Hackett Publishing Company, 166 p.
- BIRCH, T. 1829. *An Account of the Life and Writings of Ralph Cudworth, D.D.* In: R. CUDWORTH, *The*

- Works of Ralph Cudworth, V.1: Containing the True intellectual system of the universe, sermons, etc.* A new edition, with references to the several quotations in the intellectual system, and a life of the autor, by Thomas Birch M.A. F.R.S. Oxford, D.A. Talboys, 532 p.
- BROAD, J. 2004. *Women Philosophers of the Seventeenth Century*. Cambridge, Cambridge University Press, 191 p.
- BUICKEROOD, J. G. 2005. What is it with Damaris, Lady Masham? The Historiography of One Early Modern Woman Philosopher. *Locke Studies*, **5**: 179-214.
- DE TOMMASO, E. M. 2017. Ragione e socialità nell'epistemologia morale di Damaris Masham e Catharine Trotter. En: R. MIRELLI; A. LE MOLLI. *A che cosa serve la filosofia? Chi è il filosofo?* Diogene Multimedia, p. 143-154
- ERDELACK, W. 2011. The antivoluntarism and the birth of autonomy. *The Journal of Religious Ethics*, **39**(4): 651-679. <https://www.jstor.org/stable/41348836>
- FRANKEL, L. 1989. Damaris Cudworth Masham: A Seventeenth Century Feminist Philosopher. *Hypatia*, **4**(1): 80- 90.
- HUTTON, S. 1993. Damaris Cudworth, lady Masham: between platonism and enlightenment. *British Journal for the History of Philosophy*, **1**(1): 29-54.
- _____. 2013. Debating the Faith: Damaris Masham (1658-1708) and Religious Controversy. In: *Debating the Faith Religion and Letter-Writing in Great Britain, 1550-1800*, edited by Anne Dunan-Page and Clotilde Prunier. Dordrecht, Springer, p. 159-175.
- LASCANO, M. P. 2011. Damaris Masham and 'The Law of Reason or Nature'. *The Modern Schoolman*, **88**(3/4): 245-265.
- MASHAM, D. 1705. *Occasional Thoughts in Reference to a Vertous and Christian Life*. London, A. & J. Churchil, 232 p.
- _____. 2010. *Occasional Thoughts in Reference to a Vertous and Christian Life*. Cambridge, Massachusetts, Hard Press. 62 p.
- O'BRIEN, K. 2009. *Women and Enlightenment in Eighteenth-Century Britain*. Cambridge, Cambridge University Press, 310 p.
- PHEMINSTER, P. 2004. 'All the Time and Everywhere Everything's the Same as Here': The Principle of Uniformity in the Correspondence Between Leibniz and Lady Masha. In: P. LODGE (Ed.), *Leibniz and His Correspondents*. Cambridge, Cambridge University Press, p. 193-213.
- PLATAS, V. 2014. Libertad y razón o la universalidad de la virtud en el pensamiento de Damaris Cudworth. En: Viridiana Platas Benítez y Leonel Toledo Marín (Coords.) *Filósofas de la Modernidad Temprana y la Ilustración. Homenaje a Laura Benítez y José Antonio Robles*. 2014. Biblioteca Digital de Humanidades. Universidad Veracruzana, p. 71-80. <https://www.uv.mx/bdh/files/2014/06/Libro-Filosofas-modernidad.pdf>
- SCHNEEWIND, J. B. 2012. *La Invención de la Autonomía: Una Historia de la Filosofía Moral Moderna*. México, Fondo de Cultura Económica, 747 p.
- SIMOUNUTTI, L. 2018. Lady Damaris Masham, liberty, reason and the love of God. In: Laboratorio de-IL'ISPF, XV, 2018, 13. DOI: 10.12862/Lab18SML.
- SLEIGH, R. 2005. Reflections on the Masham correspondence. In: C. MERCER (Ed.). *Early Modern Philosophy: Mind, Matter, and Metaphysics*. Oxford, Oxford University Press, p. 119—127.
- WOOLHOUSE, R.S; FRANCK, R. 1997. *Leibniz's 'New System' and Associated Contemporary Texts*. Oxford, Oxford University Press, 251 p.

Submitted on June 10, 2020.

Accepted on November 24, 2020.